

Madrid, 5 de diciembre de 2021

Estimados,

Ante los continuos intentos liderados desde la presidencia del Real Madrid para confundir y boicotear cualquier iniciativa que suponga mejoras y crecimiento en el colectivo del resto de clubes de LaLiga, queremos compartir con vosotros algunas reflexiones.

No vamos a reiterar los aspectos técnicos de la propuesta de CVC para LaLiga Impulso ya que están sobradamente explicados desde hace meses hasta hoy mismo en reuniones de trabajo, Comisiones Delegadas, Asambleas y continuas conversaciones en las que os hemos trasladado toda la información y resuelto las dudas planteadas y, como os hemos reiterado, seguimos a vuestra disposición para aquellas que puedan surgir. No son proyectos comparables tal y como lo han planteado. Su propuesta es poco rigurosa y contiene errores tanto de planteamiento como de estructura con escenarios irreales, con el único objetivo de confundir y engañar a los clubes tomándoles por poco profesionales.

Los firmantes del llamado Proyecto Sostenible han tenido más de cuatro meses para analizar y trabajar en profundidad planteamientos alternativos, y nos consta que lo han intentado denodadamente. Sin embargo, lo único que se ofrece es una idea preliminar una semana antes de la aprobación vinculante del Proyecto Impulso. En ningún momento han compartido con LaLiga ningún tipo de trabajo alrededor de su planteamiento, ni detalles de la propuesta, lo que nos hace pensar que no los hay. Consideramos que ésta no es una manera adecuada de construir y ayudar para, entre todos, hacer crecer nuestra competición. El Proyecto Sostenible es más bien un intento de última hora de crear confusión y descarrillar un proyecto sólido y ejecutable que busca reforzar LaLiga.

Pero sí hay dos aspectos que consideramos importantes no dejar pasar:

- La mención a que la propuesta presentada por LaLiga comete “fraude de ley”. Los motivos por los que esta afirmación es absolutamente falsa ya los conocéis y están sobradamente explicados en los informes que ya os enviamos de URIA (que encontraréis adjuntos a esta carta) y que cuentan también con la asesoría de Latham para CVC. La acusación de fraude de ley (junto a otras descalificaciones) es el argumento constante del Real Madrid desde la Asamblea en Villareal de 19 de junio 2015. Desde entonces, cada iniciativa de crecimiento común, cada propuesta de mejora (incluida la contratación de profesionales que ahora plantea en su propuesta) ha sido sistemáticamente judicializada por el Real Madrid. Y también sistemáticamente desautorizada en los juzgados al haberse concretado en casi 40 resoluciones judiciales que lejos de debilitar la posición de LaLiga, la han reforzado y paradójicamente gracias al “esfuerzo litigioso” del Real Madrid.
- Como ha ocurrido con los litigios en los que cuestionaba la competencia de LaLiga para hacer inversiones y comercializar los derechos audiovisuales, la facultad de producción, o la titularidad de LaLiga sobre los derechos colectivos de la competición, entre otros.

A ello, hay que añadir, su falta de respeto y deslealtad demostrada todos estos años, no solo frente a LaLiga sino frente al resto de clubes al incumplir sistemáticamente normas aprobadas por todos los clubes dirigidas al crecimiento y desarrollo de la competición, incluso a pesar de que éstas han sido validadas judicialmente, lo cual supone una mofa frente a los clubes cumplidores.

- Han reducido el proyecto a la simpleza de la contratación de profesionales, cuando precisamente han demandado judicialmente las iniciativas de LaLiga de incorporación de talento, perdiendo dichas demandas en los juzgados.
- Por otra parte, la vinculación de la viabilidad de su propuesta económica al crecimiento de los derechos audiovisuales. Unos derechos audiovisuales de los que el presidente del Real Madrid

ha manifestado, en su ya famosa intervención en El Chiringuito, que van a decrecer inevitablemente. Y debe pensar que es así porque en estos momentos en los que estamos en plena adjudicación de los derechos del mercado doméstico, las principales amenazas vienen de sus continuas estratagemas para desestabilizar y generar incertidumbre. Su proyecto personal de Superliga, o esta última maniobra del proyecto sostenible son piedras que pone en el camino del crecimiento común porque no le interesa una Liga más fuerte. Va en contra de sus proyectos personales.

- El Proyecto Sostenible no es ejecutable. Exige que los clubes soliciten consentimiento a sus acreedores para incorporar un nuevo acreedor “super-senior”, por delante de éstos en la escalera de cobros. Esto arroja muchas complicaciones, incluso imposibilidad de ejecución en algunos casos. Por el contrario, el Proyecto Impulso se ha diseñado para hacerlo completamente compatible con la realidad actual de los todos los clubes, está listo para ser ejecutado tan pronto lo apruebe la Asamblea, si ese es el deseo de los clubs. El capital del Proyecto Impulso se aporta a los clubes en forma de préstamos participativos, que son subordinados por ley a todos los demás acreedores de los clubes, y en consecuencia no se requiere de ningún consentimiento de terceros para llevarlo a cabo.
- El Proyecto Sostenible plantea una operación puramente de deuda, con un retorno fijo para los prestamistas independientemente de la marcha del negocio. Los prestamistas ni contribuyen ni se involucran en el proyecto, simplemente cobran los primeros euros que generen los derechos audiovisuales, con carácter preferente a los clubs. En el Proyecto Impulso, los Fondos CVC se convierten “en un club más”, con una remuneración pari-passu y no preferente a la de los clubs, incentivados al desarrollo de la competición y a hacer crecer el negocio en beneficio de todos. En torno al Proyecto Impulso existe un plan industrial con iniciativas definidas de trabajo y crecimiento, tal y como se compartió con los clubes en la Asamblea de agosto. Desde LaLiga creemos que lo que necesitamos es un socio que aporte capital y conocimiento, no más deuda.

Es por ello por lo que es evidente que recibir una propuesta del Real Madrid carece de toda credibilidad, puesto que sus palabras se ven desmentidas por sus hechos. No es nuevo tener al Real Madrid en contra de cualquier iniciativa que mejore al colectivo de los clubes, pero los últimos ocho meses hemos visto incrementarse de manera exponencial las acusaciones, presiones políticas y la agresividad. Siempre encaminadas a dañar reputacional y económicamente a LaLiga. Cabría preguntarse: ¿Por qué no quiere una Liga más fuerte y grande?

¿Por qué una vez más pone toda su artillería mediática, de redes sociales y de presión política a descalificar un proyecto que es estratégico para el resto de los clubes? Desde 2015 hemos sufrido amenazas de todo tipo de acciones judiciales (tanto civiles como penales), algunas directamente desde el Real Madrid y otras anónimas pero dirigidas por dicha entidad, y a pesar de ello hemos seguido realizando aquello que considerábamos que era lo mejor para el fútbol profesional español. Si nos hubiésemos dejado amedrentar, el fútbol profesional español no estaría donde está, con el crecimiento que ha experimentado en los últimos años, crecimiento de todos, no solo individual que es lo que pretende el Real Madrid.

En los últimos meses el presidente del Real Madrid ha ejercido presiones en todas las instituciones deportivas y políticas al máximo nivel, incluso dando lecciones de derecho. Ha hablado con operadores audiovisuales para influir en nuestro próximo *tender* de televisión, y no con el objetivo de mejorarlo, (dando lugar incluso a enviar una carta por parte de LaLiga advirtiendo al presidente Pérez que se dejase de interferir en procesos que no le corresponden).

Afortunadamente, en este momento, ya todos los Clubs y mucha parte de la sociedad conoce las maneras de hacer del Real Madrid o de su presidente, con descalificaciones continuas, ataques mediáticos con los medios de siempre, presiones políticas, presiones a otros agentes de la industria, ataques organizados en RRSS que en estos meses estamos viendo continuamente

A fuerza de insistir en estas tretas, hay una gran mayoría que ha desenmascarado al supuesto “salvador” de la industria del fútbol, cuyo interés es salvaguardar únicamente la parte de nuestra competición que considera importante: la suya. En su opinión, los demás no cuentan

y tampoco saben gestionar sus clubes, por eso puede permitirse confundir y mandar mensajes orientados a sembrar incertidumbre.

Pero no es así, desde LaLiga se va a encontrar siempre una firme oposición a estos intentos de boicot, a través de las victorias judiciales y, sobre todo, a través de la unidad y el esfuerzo del resto, la mayoría de los clubes, en defensa de los intereses de todos para tener una Liga fuerte y competitiva.

Atentamente,



Javier Tebas Medrano  
Presidente de LaLiga